

**MINISTERIO PÚBLICO**

**C/ CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA Y JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO  
RECEPTACIÓN VEHÍCULO MOTORIZADO - PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO  
- PORTE DE ARMA PROHIBIDA - CONDUCIR VEHÍCULO MOTORIZADO CON  
PATENTE FALSA**

**RUC: 2300238673-9**

**RIT: 159-2024**

---

Santiago, trece de marzo de dos mil veinticinco.

**VISTOS y OÍDOS LOS INTERVINIENTES:**

Que ante esta Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por las juezas María Isabel Pantoja Merino, como presidenta de sala, Natalia Gejman Seco y Marcela Paz Urrutia Cornejo, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral, rol único de causa 2300238673-9, rol interno de este Tribunal **159-2024**, seguido en contra de los acusados **CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA**, cédula de identidad nro. 21.292.158-0, chileno, nacido en Santiago el 4 de mayo de 2003, 21 años, soltero, comerciante ambulante, enseñanza media completa, domiciliado en Neptuno nro. 927, departamento 103, comuna de Lo Prado, representado judicialmente por la abogada de la Defensoría Penal Pública, Bárbara Antivero Pinochet y **JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO**, cédula de identidad nro. 19.962.076-2, chileno, nacido en Santiago el 11 de enero de 1999, 26 años, soltero, enseñanza media completa, y estudios de ingeniería en construcción en DUOC hasta tercer año, domiciliado en Lago Ontario nro. 8470, comuna de Pudahuel, representado judicialmente por el abogado Jorge Ignacio Durán Lillo. Sostuvo la acusación el fiscal adjunto Daniel Contreras Castillo; letrados todos con domicilios y forma de notificación previamente registrados en el Tribunal.

**Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Acusación Fiscal.** Que la Fiscalía de Pudahuel, formuló acusación en contra de los imputados fundándose en los siguientes hechos:

**1.- Hechos:**

El día 02 de marzo del año 2023, siendo las 18:30 horas, mientras funcionarios de carabineros patrullaban por la población, tras un comunicado radial indicando que en la intersección de calle las encíclicas esquina Ricardo vial, de la comuna de Pudahuel, se encontraban un grupo de sujetos efectuando una gran cantidad de disparos en la vía pública señalando además que por medio de testigos, quienes se negaron a identificarse, que los sujetos autores de dichos disparos se movilizaban en un vehículo color azul y en otro marca Peugeot color blanco. Funcionarios policiales se trasladaron al lugar, observando un automóvil marca Peugeot color blanco placa patente única LBRB-66, con tres individuos en su interior, quienes circulaban por calle Ricardo Vial al poniente, realizando un seguimiento a distancia sin perderlos de vista, efectuando dicho móvil un viraje a la derecha ingresando por pasaje Luisiana, donde descenden dos individuos con un saco color blanco y un bolso de mano color azul, dejando ambos objetos a un costado derecho del pasaje sobre unas cajas con basura existente en el sector. Funcionarios policiales identificarían el contenido del saco que poseían, mantenían y portaban los acusados CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA y JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO, constatando que estos mantenían las siguientes especies, sin las autorizaciones legales pertinentes:

1. 01 arma de fuego tipo fusil marca F-1. Firearms, modelo FDR-15, calibre 5.56x45 mm junto a su cargador, APTO PARA DISPARO.

2. Armamento corto artesanal tipo UZI, marca Taurus, color gris oscuro, 9 milímetros, sin serie. APTO PARA DISPARO

3. Pistola marca Bersa, color negro, calibre 9 milímetros, serie borrada. APTA PARA DISPARO

4. Revolver marca Taurus, color gris oscuro, empuñadura de madera color café, calibre 38, serie 1327090, con 01 munición percutada. APTO PARA DISPARO

5. Pistola marca CZ, calibre 9 milímetros, modelo 75, serie número XB3344, color negro, el cual mantiene encargo vigente nro. 064808-2018, por el delito de robo con intimidación. APTA PARA DISPARO

6. 30 municiones 9 mm

7. 01 munición calibre 56x45 mm, marca Famae

Por lo anterior, se procede a la detención de los acusados, siendo identificados como Cesar Rubilar Loyola, Javier Aránguiz Parra (Fallecido), y José Patricio Romero Castro, quien era el conductor del vehículo de marca Peugeot, de color blanco, de placa patente única LBRB-66. Al consultar dicho automóvil, personal policial constata que este vehículo corresponde a un automóvil, marca Peugeot, modelo 308 blue hdi, año 2019, color blanco, el cual no mantenía encargo vigente por algún tipo de delito, sin embargo, el número de chasis corresponde al automóvil marca Peugeot, modelo 308, año 2018, color blanco, P.P.U. KBDX-23, que mantenía encargo vigente por el delito de robo de vehículo motorizado de fecha 01.08.2022, encargo sevb\_202208\_0251. Además, la placa patente LBRB-66 no reúne los sellos y hologramas de una patente original emitida por el registro civil e identificación.

## **2.- Calificación Jurídica:**

Respecto del acusado CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA:

- Un delito de receptación de vehículo motorizado previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal,

- Un delito de receptación de especie previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal;

- Un delito de posesión o tenencia de armas prohibidas, previsto y sancionado en el artículo 13, en relación con el artículo 3 de la ley 17.798;

- Un delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 9 de la ley 17.798;

- Un delito de posesión, tenencia o porte ilegal de municiones de armas de fuego, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 9 de la ley 17.798;

Respecto del acusado JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO:

- Un delito de receptación de vehículo motorizado previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal;

- Un delito de receptación de especie previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal;

- Un delito de posesión o tenencia de armas prohibidas, previsto y sancionado en el artículo 13, en relación con el artículo 3 de la ley 17.798;

- Un delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 9 de la ley 17.798;

- Un delito de posesión, tenencia o porte ilegal de municiones de armas de fuego, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 9 de la ley 17.798;

- Un delito de conducción de vehículo con placa patente falsa, previsto y sancionado en el artículo 192, letra E, de la ley 18.290.

## **3.- Participación:**

Los acusados tienen participación en calidad de autores en los delitos por los que se les acusa, en virtud de lo establecido en el artículo 15 del Código Penal, siendo el grado de ejecución de estos el de consumado.

#### **4.- Circunstancias Modificadoras de la Responsabilidad Penal:**

Respecto del acusado don CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA, concurren las siguientes circunstancias modificadoras de responsabilidad penal:

- Ser culpable de delitos de la misma especie, previsto y sancionado en el artículo 12, número 16 del Código penal.
- Cometer el delito con dos o más armas de fuego, previsto y sancionado en el artículo 12 de la ley 17.798.

Respecto del acusado don JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO, concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal de cometer el delito con dos o más armas de fuego, previsto y sancionado en el artículo 12 de la ley 17.798.

#### **5.- Preceptos Legales Aplicables al caso:**

Resultan aplicables las normas establecidas en los artículos 1, 3, 7, 11, 12, 15, 28 y 29, 456 bis A todas del Código Penal, 259 y siguientes, 351, 390 y siguientes del código procesal penal, artículos 3, 9, 12, 13 y demás pertinentes de la ley 17.798, y artículo 1, 2, 192, letra E, y demás pertinentes de la ley 18.290.

#### **6.- Penas cuya aplicación se solicitan:**

En cuanto a la pena solicitada, los delitos cometidos, la naturaleza jurídica e los ilícitos que se acusan, su grado de desarrollo, la participación de los acusados y la extensión del mal causado, el Ministerio Público solicita que se aplique a:

##### **1. CÉSAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA:**

- a. Por el delito de receptación de vehículo previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal, la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 20 unidades tributarias mensuales,
- b. Por el delito de receptación de especies previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio y multa de 50 unidades tributarias mensuales;
- c. Por el delito de posesión o tenencia de armas prohibidas, previsto y sancionado en el artículo 13, en relación al artículo 3 de la ley 17.798, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo;
- d. Por el delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 9 de la ley 17.798, la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.
- e. Por el delito de posesión, tenencia o porte ilegal de municiones de armas de fuego, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 9 de la ley 17.798, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio.

Además, a las accesorias legales correspondientes, y al pago de las costas de conformidad a la normativa contenida en el Código Procesal Penal.

##### **2. JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO:**

- a. Por el delito de receptación de vehículo previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 20 unidades tributarias mensuales.
- b. Por el delito de receptación de especies previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, y multa de 50 unidades tributarias mensuales.
- c. Por el delito de posesión o tenencia de armas prohibidas, previsto y sancionado en el artículo 13, en relación con el artículo 3 de la ley 17.798, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo.

d. Por el delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 9 de la ley 17.798, la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.

e. Por el delito de posesión, tenencia o porte ilegal de municiones de armas de fuego, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 9 de la ley 17.798, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio.

f. Por el delito de conducción de vehículo con placa patente falsa, previsto y sancionado en el artículo 192, letra E, de la ley 18.290, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, inhabilidad para obtener licencia de conducir por 5 años y multa de 50 unidades tributarias mensuales.

Además, a las accesorias legales correspondientes, y al pago de las costas de conformidad a la normativa contenida en el Código Procesal Penal.

**SEGUNDO: Alegatos de los Intervinientes.** Que en su **alegato de apertura** el fiscal del Ministerio Público destacó la gravedad de los hechos y la importancia de la cantidad de armas incautadas, enfatizando que estas armas tienen la capacidad para disparar de manera automática, lo que aumenta significativamente el riesgo para cualquier persona que pudiese haber circulado en el sector. Subrayó que la situación es particularmente peligrosa debido a la falta de control sobre los disparos automáticos, lo que podría resultar en víctimas inocentes.

Sobre el desarrollo de los hechos indicó cómo los imputados fueron sorprendidos mientras disparaban estas armas, poniendo en riesgo a cualquier persona que se encontrara en la zona. La detención de los imputados se atribuyó a la acción de la ciudadanía, que se movilizó frente al uso de armas de fuego, porque este tipo de incidentes es más común en la comuna donde ocurrieron los hechos.

Sobre la detención de los imputados, explicó que fueron capturados cuando intentaban deshacerse de las armas detrás de un camión; detención que fue posible gracias a la proximidad de los carabineros y la acción rápida de estos. Pero, además, el vehículo utilizado por los imputados había sido modificado y tenía placas patentes adulteradas.

Concluye que los hechos son simples y no tienen mayor complejidad, porque la detención de los imputados y la incautación de las armas fueron hechos flagrantes y, debido a la gravedad de los delitos y la evidencia presentada, cree que se arribará a una decisión de condena por todos los delitos.

Por su parte la **defensa** de **Cesar Rubilar** solicitó la absolución de su representado basándose en la insuficiencia de pruebas presentadas por el Ministerio Público para demostrar su participación en los hechos. La llamada anónima recibida por carabineros es el punto de partida, pero la defensa destaca que esta llamada carece de detalles cruciales sobre las personas involucradas, su apariencia, o la dinámica de los disparos. Subrayó la falta de pruebas concretas que apoyen la acusación del Ministerio Público, dando como ejemplo, que no se realizaron peritajes en las armas para determinar si se habían disparado recientemente, ni se llevaron a cabo pruebas de pólvora en las ropas de los imputados para verificar si habían estado involucrados en los disparos. Además, no se encontraron celulares que puedan explicar por qué se habrían desprendido de las armas, lo que agrega más dudas sobre la versión presentada por el Ministerio Público.

Pero, además, cuestionó el elemento subjetivo del delito de posesión y tenencia de armas, argumentando que requiere la intención de disponer de ellas. Sin embargo, según los funcionarios, los sujetos solo abandonaron las armas sin mostrar intención de posesión o disposición, lo que plantea dudas sobre la culpabilidad de

los acusados, ya que la simple posesión de armas sin la intención de usarlas o disponer de ellas no constituye delito.

Concluyó que no hay suficientes evidencias para demostrar la participación de su representado en los hechos, y por lo tanto, solicita que se le absuelva de los cargos presentados en su contra.

A su vez, la **defensa** de **José Romero** pidió la absolución de su representado, argumentando que existe un problema de base en la teoría del caso presentada por el fiscal, que la hace ilógica, como se desprenderá de la prueba de cargo que el fiscal va a presentar, específicamente en relación con la participación de Romero Castro en el delito.

Cuestionó la participación de Romero Castro en el delito, destacando la falta de elementos subjetivos en cuanto al tipo penal de la ley de infracción de armas. Se anticipa que el acusado renunciará a su derecho a guardar silencio y dará cuenta de aspectos relevantes en la detención, lo que permitirá esclarecer los hechos y demostrar su inocencia.

Asimismo, destacó la existencia de dos detenciones simultáneas el día 3 de marzo, lo que podría afectar la responsabilidad en cuanto a la prueba de cargo. Según el parte policial, dos personas, que no eran Romero Castro fueron detenidas antes y el acusado fue detenido después, lo que se podrá corroborar con la prueba de cargo. Su defendido colaborará respecto del delito de receptación de vehículos motorizados, por lo que solicitará se le reconozca la circunstancia atenuante correspondiente por la colaboración del acusado en la investigación.

**TERCERO: Declaración de los Imputados.** Que **los imputados** debidamente informados de sus derechos y sus alcances, optaron por renunciar al de guardar silencio, declarando lo siguiente:

**A.** El acusado **Cesar Rubilar Loyola** mencionó que trabajaba en el Persa de Teniente Cruz, específicamente en un puesto ubicado en la esquina de Alaska con Lago Ontario, porque Fabiola, una amiga, le prestaba un espacio donde vendía artículos como fuentes de vidrio y artículos de loza.

El día 2 de marzo de 2023, mientras trabajaba, escuchó disparos y se preocupó porque su pareja, Elizabeth del Carmen Bravo Contreras, estaba en una plaza cercana al lugar donde se escucharon los disparos, junto con su hermana menor, entonces se dirigió a la plaza, pero fue controlado por funcionarios de Carabineros en el pasaje Las Encíclicas con Ricardo Vial. Primero lo fiscalizaron. Estaba tranquilo porque no tenía nada en su poder, pero después lo subieron al vehículo y le dijeron que era por sospecha, por vestir ropa oscura, similar a la de las personas involucradas en la balacera. Cuando estaba en el vehículo llegó detenido José Romero, que había sido detenido por otros funcionarios. Fue llevado a la comisaría, donde vio a Javier, un menor, que ubicaba porque era del sector, y lo vio muy afligido.

Se declara inocente de los cargos.

Respondió al **fiscal** que trabajaba en el persa de Teniente Cruz los jueves, sábados y domingos donde vendía artículos de loza y fuentes de vidrio que compraba un sujeto de nombre Richard en un outlet de Neptuno. No recuerda el número exacto del puesto de venta, pero era o estaba ubicado en la cola de la feria. El persa cerraba tarde, funcionaba hasta las 8 o 9 de la noche. Escuchó disparos alrededor de las 5:00 de la tarde y cuando caminaba por pasaje Las Encíclicas hacia Ricardo Vial fue controlado por Carabineros. No era amigo de José Romero, pero lo ubicaba, no presencié la detención de Javier sólo lo vio llegar a la Comisaría. Lo detuvieron por sospecha por cómo andaba vestido. Andaba con ropa oscura una polera negra con

un logo de Armani y un pantalón corto también oscuro. La distancia entre la plaza donde estaba su pareja y donde ocurrieron los disparos era menos de una cuadra.

Negó cualquier vínculo con las armas, negó haber disparado o manipulado armas. Cree que lo detuvieron por sospecha, por andar vestido con ropa oscura.

A su **defensa** le señaló que vestía un short oscuro, negro y la polera también era negra, de manga corta, tenía un diseño blanco por el frente y decía Armani. Ese día llegó al persa a las 9:00 de la mañana llegó con su pareja que se llama Elizabeth del Carmen Bravo Contreras a quien conoce desde los 14 años y llevan 8 años juntos. Cuando escuchó los disparos su pareja estaba en una plaza cercana con la hermana menor de ella que se llama Javier ahí tiene 13 años. Cuando escuchó los disparos se preocupó y quiso ir a la plaza porque sabía que ella había ido a ese lugar y era cercano a dónde se habían escuchado los disparos, había muchas personas en Ricardo Vial mirando lo que estaba pasando. Su pareja estaba en la plaza que se conoce como plaza de los hoyos que está a menos de una cuadra del lugar donde se habrían efectuado los disparos.

A él lo controlaron unos carabineros que iban en un vehículo policial eran 3 o cuatro funcionarios, lo controlaron 2 funcionarios. Lo subieron al vehículo en la parte de atrás de los asientos. Cuando estaba en el vehículo después subieron a José. A José lo detuvieron carabineros distintos de otro vehículo. A Javier lo vio cuando llegó a la comisaría, no vio la detención de éste y lo dejaron aparte porque estaba afligido.

A la **defensa** de **José Romero** le respondió aquí José Romero fue detenido por otros funcionarios porque a él lo detuvieron los que venían en el vehículo donde lo subieron en cambio a José lo controlaron funcionarios que iban en otro vehículo. No vio el momento exacto de la detención de Romero, pero divisó cuando lo controlaban un poco más allá, unos minutos después de su detención. A José lo subieron al mismo vehículo donde estaba él.

**B.** A su vez el acusado **José Romero Castro** depuso que el hecho ocurrió el jueves dos de marzo del año 2023. Alrededor de las 5:30 o 6 de la tarde él había terminado de guardar su puesto en el persa y estaba en un almacén organizando sus cosas. Era un almacén que él ha arrendaba. Escuchó disparos cercanos y unos 5 minutos después recibió una llamada de Javier, quien le pedía ayuda de manera agitada y le indicó que estaba "al fondo", refiriéndose a una población que le dicen de esa forma. Se dirigió a la casa de su padre para buscar el auto, pero no estaba ni su padre ni el vehículo, entonces se encontró con un amigo de Javier conocido como "el guatón José" que andaba en un auto Peugeot y sin pensarlo le pidió prestado el vehículo para ir a ayudar a Javier. Llegó al lugar, vio a Javier y lo asoció con los disparos que había escuchado.

Fue detenido por carabineros quienes primero sólo los fiscalizaron, pero luego lo redujeron al escuchar por radio que buscaban a alguien con short negro en un auto blanco. Observó que Javier también fue detenido y que luego, en el pasaje donde estaba vio que carabineros sacaban unas armas de un saco blanco escondido entre 2 camiones. Finalmente se enteró que Javier falleció 2 días después de este incidente fuera de su casa.

Cuando Carabineros lo fiscalizó, no quiso entregar los documentos del vehículo porque sospechaba que el auto era clonado. Sólo entregó su carnet de identidad y su licencia de conducir.

Respondió al **fiscal** que él trabajaba en el persa, pero arrendaba también un almacén, tenía un puesto en el persa. César vivió cerca del sector, pero después se cambió. César también trabajaba en el persa. No son amigos, pero sí conocidos.

Fabiola vive a 5 casas de su almacén que él arrienda y era amiga de él. Fabiola también estaba en el persa, pero él estaba guardando mercaderías en el almacén. Fabiola estaba en el persa con César, Pero no lo vio. A las 5:00 de la tarde queda muy poca gente en el persa, ya está terminando a esa hora. Él escuchó los disparos y fue a ayudar a Javier, lo asoció con los disparos. Nunca tuvo armas en su vehículo. Ni Javier ni César se subieron a su auto. Cuando iba llegando donde Javier había una patrulla detrás de él y detuvo su vehículo. Cuando estaba detenido vio que carabineros empezó a sacar unas armas que estaban más adentro del pasaje, él estaba detenido adentro del vehículo de carabineros. Él no estaba al lado de las armas, no alcanzó a entrar al pasaje, las armas estaban más al interior de este. Las armas estaban entre 2 camiones. No vio la detención de César y tampoco pudo ver la detención de Javier. Nadie se quedó cuidando su puesto en el persa porque él estaba guardando cosas en el almacén.

Él dedujo que el vehículo era clonado porque el guatón José se dedicaba a eso.

A su **defensa** le indicó que cuando Javier le dijo que estaba al fondo él sabía que se trataba de la población porque así le decían, desde que era chico le decían así a ese lugar. Él nació y se crió en esa población. Él fue a buscar el vehículo de su padre a pasajes lago Ontario con Alaska. Su papá tenía un vehículo marca KIA modelo río cuatro. No sabe cómo se llama el amigo de Javier sólo sabe que le dicen guatón José. Lo conoció 1 año antes que lo detuvieran. Le pidió el auto porque era lo más rápido que pudo hacer, lo hizo por urgencia. No sabía en qué circunstancias se encontraba Javier, si tenía un disparo o algo tampoco sabía por qué lo llamaba ni qué tipo de ayuda necesitaba. Javier le había contado que tenía problemas y que andaba con armas para cuidarse con una pistola andaba. Él sabía que el guatón José clonaba vehículos y presumió que el vehículo que le pidió también era clonado.

Cuando llegó cerca de la plaza vio a Javier y estaba esperando alguien, cree que a él. No alcanzó a hablar con Javier ni antes ni durante la detención no pudo hablar con él antes porque la patrulla lo estaba fiscalizando. Él no entró al pasaje con el vehículo quedó más afuera donde está el poste eléctrico. A él lo detuvieron 2 o 3 funcionarios de carabineros que andaban de civil. No vio a Javier en la audiencia de control de detención, no le preguntó nada, sólo se despidieron.

A la **defensa** de Cesar Rubilar le respondió que a Javier lo mataron afuera de su casa, de la casa de Javier, el cuatro de marzo del año 2023. No sabe si fue de noche o de día le dispararon dos balas en el pecho. Por lo que escuchó lo mataron por los mismos problemas que tuvo el día que lo detuvieron y habrían sido las mismas personas que dispararon ese día. Como el día que pasaron la audiencia de control de detención Javier quedó libre no habló con él sobre este hecho y luego se enteró que lo habían matado.

Tanto él como César y Javier estaban vestidos con shorts negro. Él vestía polera azul y Javier también, pero César andaba con una polera negra. Javier andaba con una polera marca Tommy Hilfiger, la de él era Armani Exchange. El pasaje donde lo detuvieron se llama Luisiana.

**CUARTO: Convenciones Probatorias:** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**QUINTO: Materia de debate.** Como es posible apreciar de las alegaciones de los intervinientes y declaraciones de los acusados, el debate se centró en la participación de los acusados en los cargos que se les imputan, concretamente, los de tenencia ilegal de armas de fuego tanto convencionales como prohibidas.

Respecto del delito de receptación de vehículo motorizado, la defensa de Rubilar también alegó falta de participación toda vez que, conforme a los decires de este acusado, nunca abordó ni descendió del vehículo que conducía José Romero. Respecto de la defensa de este último, el acusado admitió saber que ese vehículo era clonado.

Sin perjuicio de lo anterior, siendo la carga probatoria del Ministerio Público, expondremos y analizaremos los elementos probatorios ofrecidos para determinar si se lograron acreditar los requisitos de los tipos penales por los que se acusó a Rubilar Loyola y Romero Castro.

**SEXTO: Prueba de cargo para acreditar los hechos y circunstancias que dieron origen al procedimiento policial que culminó con los acusados detenidos por los delitos de tenencia ilegal de armas convencionales, prohibidas y municiones, receptación de vehículo motorizado y conducción de este, con placa patente falsa.**

**a. Alerta de CENCO por disparos en la vía pública.**

Conforme a la prueba ofrecida por el Ministerio Público el día dos de marzo de 2023 alrededor de las 18:30 horas funcionarios de Carabineros se movilizaron ante un llamado de la central de comunicaciones CENCO, que alertaba que, en la intersección de calles Ricardo Vial con Las Encíclicas, de la comuna de Pudahuel, se escuchaba una gran cantidad de disparos.

Sobre este punto los Carabineros, **Álvaro Matías Muñoz Díaz, Manuel Antonio Orellana Bueno, Diego Arnaldo Campos Aguilera y Daniel Antonio Lucero Valenzuela**, fueron uniformes en sus testimonios, al indicar la circunstancia de ser advertidos por los disparos en la vía pública, movilizándose éstos hacia el sector, llegando en primer lugar el Capitán, actual Mayor de Carabineros, **Álvaro Muñoz Díaz**, quien expuso que encontrándose en las cercanías concurrió a dicho sector, - logrando escuchar disparos -, y desde la intersección de pasaje Texas con Ricardo Vial, donde hay una plaza y multicancha, los transeúntes le indicaron que había dos vehículos, uno azul y uno blanco, y al descender del carro observa que al frente, al otro lado de la plaza, estaban esos móviles, presumiendo que, como su carro tenía prendida las balizas, los sujetos se percataron de su presencia, porque huyeron por calle Las Encíclicas hacia el norte, cruzando la calle Ricardo Vial hacia la Av. José Joaquín Pérez, encargando por radio dichos vehículos, y entregando como características, que se trataba de un vehículo de color azul y el otro de color blanco tipo Peugeot. Este testigo indicó que por la lejanía no pudo observar la cantidad de pasajeros que iban en cada uno de los móviles, ni características de estos.

El encargo que realizó el testigo anterior fue escuchado por los funcionarios Manuel Antonio Orellana Bueno, Diego Arnaldo Campos Aguilera y Daniel Antonio Lucero Valenzuela. **Manuel Orellana Bueno** relató que se acercaron al lugar, escuchando disparos a distancia y cuando circulaban por Ricardo Vial, observó que un vehículo de color blanco, marca Peugeot, se incorporó a esa calle desde pasaje Las Encíclicas. Se acercó a calle Ricardo Vial cuando, observa saliendo del pasaje Las Encíclicas, un vehículo de color blanco marca Peugeot, iniciando una persecución muy cercana al vehículo, los cuales llegaron hasta un pasaje que se llama Luisiana, donde descendieron dos sujetos con un saco blanco en sus manos corriendo hacia el interior del pasaje. El testigo, junto a su acompañante, el cabo Juan Muñoz Godoy, los persiguió de infantería, observando que botaron el saco entre medio de un camión y un furgón, que estaban estacionados en el pasaje, y antes que estos jóvenes pudieran escapar, los retuvieron. Este testigo además dio cuenta que, detrás de ellos



llegó otro vehículo con personal de la sección de investigación policial, SIP, concretamente el cabo Campos quien se encargó del conductor del vehículo que quedó dentro de éste.

A su vez, el testigo **Diego Arnaldo Campos Aguilera**, de la SIP de Carabineros, refirió que ante el primer comunicado se acercaron al lugar, cuando escuchan el segundo llamado del Capitán Muñoz, quien avisa que escuchaba los disparos y encarga dos vehículos; un Peugeot color blanco y otro vehículo, color azul. Ante este aviso se dirigen a calle Ricardo Vial con Las Encíclicas y se percatan de un seguimiento que hacía una patrulla a un vehículo marca Peugeot color blanco, al que se unen, a corta distancia, detrás del vehículo institucional. Circulando por calle Ricardo Vial, al llegar al pasaje Luisiana, el vehículo blanco dobla hacia la derecha por ese pasaje, pero no logra avanzar porque se trataba de un pasaje cerrado. La patrulla que los seguía se posicionó detrás de ese vehículo blanco, del cual observa que descienden dos jóvenes con un saco blanco de gran dimensión y huyen por el pasaje, dejando ese saco a un costado del pasaje Luisiana, entre un camión y un furgón. Este testigo junto con la cabo Peña, de forma inmediata, - porque "esto pasó en cosas de segundos", como afirmó -, se dirigieron de inmediato hacia el conductor del vehículo blanco Peugeot, quien aún no había descendido.

Por su parte el testigo **Daniel Antonio Lucero Valenzuela** señaló que se acercó a las intersecciones de calles Ricardo Vial con Las Encíclicas a raíz de comunicado de CENCO y del posterior que hizo el Capitán Muñoz, donde se indicaba que dos vehículos, uno de color azul y otro de color blanco, habrían participado de los disparos. Al llegar a las intersecciones observó un vehículo azul el que siguió por pasaje Las Encíclicas hacia el norte, hasta llegar al cruce de pasajes Lago Ontario con Alaska, donde se dejó el vehículo azul, abandonado, sin ocupantes.

**b. Sobre la detención de los tripulantes del vehículo de color blanco marca Peugeot.** Retomando la declaración del cabo primero **Manuel Orellana**, cuando él y su acompañante retienen a los sujetos que habían dejado el saco blanco entre medios de dos vehículos, a un costado del pasaje Luisiana, el carabinero Cabo Muñoz Godoy revisó el saco blanco encontrando en su interior armamento. A su vez el cabo **Diego Campos**, de la SIP, refirió que, al escuchar que el cabo Muñoz avisa que dentro del saco había armamento, él y la cabo Peña bajan al conductor, lo reducen y detienen.

Por su parte el testigo Daniel Lucero depuso que, cuando estaba en la intersección de las calles Lago Ontario con Alaska, donde se encontraba un vehículo de color azul, abandonado, escucha por radio, a los segundos, que los cabos Orellana, Muñoz y personal de la SIP mantenían el vehículo blanco fiscalizado en Pasaje Luisiana con Ricardo Vial, por lo que concurrió al lugar, observando que el cabo Orellana y cabo Muñoz, habían detenido a dos individuos que se movilizaban en el vehículo Peugeot blanco y habrían arrojado un saco entre medio de unos vehículos que se encontraban en el pasaje y personal de la SIP, había detenido a un tercer individuo que estaba en el interior del móvil.

**c. Sobre el lugar donde se dejó el saco blanco y las armas y municiones encontradas dentro de este.** Los testigos Orellana y Campos coincidieron en señalar que dos jóvenes bajaron del vehículo con un saco blanco, que conforme a la apreciación del testigo Campos era pesado, "*porque ambos lo portaban*", lanzaron ese bolso en el espacio que había entre un camión y un vehículo tipo furgón, estacionados en pasaje Luisiana, decires que encontraron corroboración en las fotografías exhibidas a los testigos Orellana, Campos y Muñoz Díaz, - **otros medios de prueba número 1 letra d) del auto de apertura** -, observándose en las imágenes

números 2, 3 y 4 el vehículo de color blanco, marca Peugeot, que quedó estacionado en la entrada del pasaje Luisiana; en las imágenes 5, 6 y 7 se aprecia el lugar donde los sujetos que descendieron del vehículo dejaron un saco de color blanco, observando en la foto 5 el saco; en las imágenes 8, 9 y 11 se distingue las armas que estaban dentro del saco; y en la foto 10, se muestran todas las armas y sus respectivos cargadores, dispuestos sobre una tela blanca, la que fue fijada en la unidad policial.

**d. Sobre la naturaleza de las armas encontradas.** Las evidencias incautadas por los funcionarios de Carabineros que participaron del procedimiento fueron peritadas por el Sargento Primero, **Eduardo Enrique Leiva Carrasco**, quien en su calidad de perito armero expuso su informe pericial número 1603-2-2023 donde analizó las siguientes armas de fuego, municiones y otros dispositivos, los cuales se rotularon para su identificación.

1. El primer elemento analizado corresponde a una pistola marca Bersa, modelo PPR-9, de calibre 9x19 milímetros, con su número de serie borrado. Este conjunto incluía dos cargadores de la misma marca y se rotuló como **AF1**.

La pericia determinó que la pistola se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para efectuar disparos. Para comprobar su operatividad, se utilizaron 10 cartuchos balísticos incriminados.

2. El segundo elemento peritado corresponde a una pistola marca CZ, modelo 75, con número de serie BX 3344, de calibre 9x19 milímetros, junto a un cargador metálico. Este conjunto se rotuló como **AF2**.

El análisis determinó que se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para efectuar disparos. Para su comprobación, se emplearon 9 cartuchos balísticos incriminados.

3. El tercer elemento examinado es un revólver marca Taurus, con número de serie 1327090, de calibre .38 Special, rotulado como **AF3**.

Se verificó que el arma se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para el disparo. Para su prueba, se utilizaron 2 cartuchos calibre .38 proporcionados por el Departamento de Criminalística.

4. El cuarto elemento corresponde a una pistola ametralladora de fabricación artesanal, de calibre 9x19 milímetros, junto a dos cargadores metálicos, rotulada como **AF4**.

El análisis determinó que el arma estaba en regular estado de conservación y presentaba deficiencias en su funcionamiento mecánico. No obstante, aún se encontraba apta para el disparo.

5. El quinto elemento peritado es un fusil de funcionamiento electrónico, diseñado para la propulsión de esferas del tipo Airsoft, marca HK, modelo UM, de calibre 6 milímetros. Este fusil incluía un cargador y una batería recargable sin marca, y se rotuló como **AF5**.

Se concluyó que el fusil estaba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apto para la propulsión de esferas. Para corroborar su operatividad, se utilizaron dos esferas testigo proporcionadas por el Departamento de Criminalística.

6. El sexto elemento examinado es un fusil de funcionamiento electrónico, diseñado para la propulsión de esferas, sin marca ni modelo visible, de calibre 6 milímetros, junto a un cargador. Este fusil se rotuló como **AF6**. El peritaje determinó que se encontraba en mal estado de conservación y no estaba apto para la propulsión de esferas, ya que carecía de la palanca de preparación, lo que impedía la alimentación del mecanismo.

7. El séptimo elemento peritado es un fusil marca F-1 FIRE ARMS, modelo FDR-15, con número de serie no visible, de calibre 5.56x45 milímetros rotulado como AF7.

Esta arma venía con un cargador que contenía treinta cartuchos balísticos y un cartucho adicional de la marca FAMAE, de calibre 5.56x45 milímetros.

Se determinó que el fusil se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apto para el disparo.

Respecto de los cartuchos y vaina analizadas, expresó que los cartuchos fueron rotulados de C1 a C30, y correspondían al calibre 9x19 milímetros, los cuales se encontraban en buen estado de conservación, sin señales de percusión en su cápsula iniciadora y aptos para el disparo.

El cartucho balístico rotulado como C31, de calibre 5.56x45 milímetros, también estaba en buen estado de conservación y apto para el disparo.

Por último, se examinó una vaina balística marca CBC, de calibre .38 Special, rotulada como V1. Se determinó que presentaba señal de percusión en su cápsula iniciadora y que era susceptible de cotejo microscópico.

A este perito se le exhibieron los **otros medios de prueba número 3 letra d) del auto de apertura** que corresponde a las fotografías de las evidencias peritadas, destacando entre las fotografías exhibidas, la **número 1** que corresponde a la pistola marca Bersa, modelo TPR-9, calibre 9x19mm, que mantenía su número de serie borrado; la foto **número 4**, que corresponde a la subametralladora de fabricación artesanal adaptada al calibre nueve por diecinueve milímetros juntamente con sus dos cargadores, la cual se encuentra en regular estado de conservación y apta para el disparo, que tiene similares características en su mecanismo a la que se utiliza en la fabricación de la pistola subametralladora UZI que usa en este caso Carabineros de Chile, tiene el mismo mecanismo, pero de fabricación artesanal. Tiene un seguro el cual mantiene tres posiciones. El primero, viendo el arma desde la zona anterior a posterior, tiene la letra A que corresponde a automatismo total, después tiene la letra T que es tiro a tiro y S que es seguro; y la foto **número 7** que corresponde a un fusil convencional, marca F1, FIRE ARMS, modelo FDR-15, calibre 5.56 x 45 mm, el cual es un arma de guerra que, por su calibre, está normado por la OTAN para el uso de sus tropas, siendo probable que haya sido internado al país por una zona no habilitada, debido a que su fabricación por las características y marcas es de Estados Unidos.

**e. En lo que atañe a la presencia de iones nitritos atribuibles a la deflagración de la pólvora en el armas.** El perito químico Raúl Cáceres Serrano dio cuenta de su peritaje de química forense 1603-01-2023 relacionado con el informe pericial 1603-2023, el que, a su vez, se vincula con el pre-informe número 41 del año 2023. El objeto de las pericias era determinar la presencia de iones nitritos atribuibles a la deflagración de la pólvora en las armas objeto de esta análisis y revelar el número de serie que se encuentra borrado en la pistola rotulada como AF1.

Los elementos ofrecidos eran una pistola rotulada como AF1 con su número de serie borrado, una pistola rotulada como AF2, un revólver rotulado como AF-3, una ametralladora rotulada como AF-4 y un fusil rotulado como AF-7. Todas estas armas venían bajo el NUE 4051281.

Para determinar la presencia de iones nitritos atribuibles a la deflagración de la pólvora, se realizó la prueba de Griess que identifica los iones nitritos provenientes de la deflagración de la pólvora. La prueba se realizó en el ánima de los cañones de esta arma y el resultado fue que todas estas armas tuvieron Griess positivos.

Que, este perito, además, con el objeto de recuperar el número de serie que se encuentra borrado en la pistola rotulada como AF1, se ocupó la técnica del

revenido químico. Esta técnica consiste en agregar soluciones ácidas de diferentes clases y concentraciones en los lugares en que esta arma habitualmente tiene troquelado el número de serie. El resultado de esta prueba fue negativo.

Su conclusión fue que detectó la presencia de iones nitritos en las armas de fuego analizadas los que son atribuibles a la deflagración de la pólvora, lo que significa que estas armas se utilizaron, todas, en alguna oportunidad. Y, en el arma rotulada como AF1, no se logró revelar el número de serie.

El informe lo realizó el 2 de marzo de 2023 y, a las preguntas de la defensa de Rubilar, expresó que no era posible determinar la data de la fecha en que se disparó y que era poco probable que los iones nitritos se traspasen de un arma a otra.

En un ambiente favorable, como un cajón cerrado, los iones pueden permanecer años, pero al aire libre, horas o minutos. Dentro de un saco, podría durar meses, pero dependerá del ambiente de humedad dentro de este.

**f. Sobre el origen ilícito del vehículo marca Peugeot, color blanco.** Una vez detenidos los tripulantes del móvil de color blanco, tanto los que descendieron de este con un bolso con armas, como su conductor, el cabo Diego Campos refirió que en la unidad verificaron la patente que portaba el Peugeot color blanco, la cual no coincidía con el número de chasis y, al verificar este VIN, arrojó como resultado que correspondía a la placa patente KBDX23. Esta patente correspondía a un Peugeot blanco modelo 308.

Al testigo Diego Campos se le exhibieron las fotografías del vehículo, - **otros medios de prueba número 2 letra d) del auto de apertura** -, expresando el testigo que en las imágenes **1 y 2** muestran el vehículo marca Peugeot que portaba las patentes LBRB66, donde se trasladaban los tres sujetos que fueron detenidos. En la fotografía **5** se observa el número de chasis del vehículo Peugeot y en la **6**, el motor, donde se encuentra el VIN, en la parte costado derecho de la fotografía. En la imagen número 14 se aprecia una captura de pantalla de la plataforma del registro civil e identificación de vehículo motorizado, donde al ingresarse el número de VIN arroja en forma inmediata a qué vehículo corresponde, el cual corresponde a la placa patente KBDX23. La fotografía número **15** corresponde al resultado que arrojó esa placa patente única, al ingresarla a la plataforma de encargo y búsqueda de vehículos de carabineros, el que figuraba con un encargo vigente por robo de vehículo motorizado, de fecha 01 del 08 del 2022 a las 21.30 horas por el delito de robo de vehículo motorizado en el domicilio Alhaba número 8, comuna de Puente Alto y su propietario es Maximiliano Javier Rojas Araya.

**g. Sobre la falsedad de la placa patente única LBRB66.** El testigo Diego Campos refirió que al Cabo Peña realizó el peritaje correspondiente al vehículo percatándose que la patente que portaba era falsa, porque carecía de elementos de seguridad. Cuando se le exhibieron al testigo Campos las fotografías de los **otros medios de prueba número 2 letra d) del auto de apertura**, número 16, explicó que era la patente que portaba este vehículo, la LBRB66, tanto en su parte delantera como trasera. A la exhibición de la número 17, refirió que estas patentes tenían unos sellos bajo las letras, que se aprecian desde el lugar que se les mire, en circunstancias que en las auténticas solo se visualizan desde ciertos ángulos. En la fotografía 18 se observa una captura de pantalla del registro civil e identificación de vehículos motorizados, y al ingresar la patente LBRB66, los datos que aparecían eran los de un Peugeot modelo 308, color blanco, 2019, pero tanto el VIN, el número de chasis, como el de motor, no eran los que estaban en el vehículo retenido. Por último, la fotografía **número 19**, corresponde a una captura de pantalla del sistema de encargo

y búsqueda de vehículos, donde al ingresarse el vehículo, aparece que este vehículo no tenía ningún encargo vigente.

Al respecto declaró el perito **Pablo Israel Ossandón Saavedra**, quien dio cuenta del peritaje a las placas patentes, afirmando que presentó el informe pericial 2170-2023, cuyo objetivo fue determinar la autenticidad, falsedad o adulteración de las evidencias remitidas.

Los elementos analizados correspondían a dos placas patentes con los caracteres "LBRB66", rotuladas como E1 y E2, y asociadas al formulario de cadena de custodia 40-51267. Como muestra testigo, se utilizó una placa patente otorgada por el Registro Civil de Identificación, la cual sirvió para realizar un análisis descriptivo y comparativo con las evidencias dubitadas. Durante el peritaje, observó que las placas E1 y E2 carecían de elementos de seguridad presentes en una placa patente auténtica. En primer lugar, la estampación de la estrella de cinco puntas, ubicada en la separación entre las letras y los números, presentaba bordes irregulares, a diferencia de la muestra testigo. Además, las placas cuestionadas carecían de un importante elemento de seguridad denominado "*ensure*", el cual incluye el escudo de Chile y las estrellas en la parte inferior de los caracteres. En una placa auténtica, estos elementos de seguridad son visibles únicamente al observar la placa desde un ángulo de 40° a 60°, mientras que en las placas E1 y E2 permanecían fijos e invariables sin importar la inclinación, lo que evidenciaba su falsificación.

Otro elemento de seguridad ausente en las placas cuestionadas era el holograma con las iniciales del Registro Civil de Identificación, el cual en las placas legítimas se encuentra insertado en un film holográfico visible en el interior de los caracteres en distintos colores.

Tras estos análisis, el perito concluyó que las placas patentes E1 y E2 eran falsas, ya que se habían fabricado sin los elementos de seguridad correspondientes a una placa patente auténtica en Chile.

**SÉPTIMO: Valoración de la prueba de cargo para los delitos de tenencia ilegal de armas de fuego convencionales, prohibidas y municiones.**

**1 Hallazgo de las armas y municiones.** Como expusimos en el motivo anterior, el procedimiento policial que se practicó el día dos de marzo del año 2023, tuvo como origen un llamado de CENCO, alertando de varios disparos en el aire, en la intersección de calles Ricardo Vial con Las Encíclicas, lugar a donde se apersonó el entonces Capitán - hoy Mayor de Carabineros -, Álvaro Muñoz Díaz, quien encargó por radio dos vehículos, uno de color azul y otro de color blanco, marca Peugeot, los que huyeron por calle Las Encíclicas, hacia el norte. Este último fue avistado por la patrulla que conducía el cabo Orellana, quien realizó un seguimiento, a corta distancia, detrás del vehículo blanco, y que fue breve toda vez que el conductor del vehículo intentó doblar por pasaje Luisiana, el que era sin salida, no pudiendo avanzar, ni retroceder porque el carro policial estaba detrás de él y en esos mismos momentos llegó otro vehículo, de la SIP de Carabineros, con el Cabo Campos. Del vehículo blanco descendieron dos jóvenes que cargaban una bolsa color blanco, quienes avanzaron por pasaje Luisiana, dejaron ese bolso a un costado del pasaje, detrás de un camión y, al intentar huir, fueron detenidos por el cabo Orellana y su acompañante. Este último al revisar el interior de la bolsa, apreció que contenía armas de fuego, alertando a los demás funcionarios. Como los Carabineros de la SIP, habían llegado al lugar, presenciado a los sujetos bajarse del auto blanco con un bolso, se acercaron al vehículo donde permanecía su chofer, al que detuvieron cuando el

acompañante del cabo Orellana, cabo Muñoz Godoy, alertó sobre el hallazgo de las armas.

Dichas armas se exhibieron a través de la exhibición de fotografías - **otros medios de prueba número 1 letra d) del auto de apertura** - pudiendo observarse en las imágenes números 8, 9, 10 y 11 los elementos que estaban dentro del saco, los que fueron peritados por el perito armero Eduardo Enrique Leiva Carrasco.

**2 Naturaleza y aptitud del arma y de las municiones.** De acuerdo con el informe pericial del armero Leiva Carrasco, es posible distinguir que, entre los elementos peritados, había armas convencionales y armas prohibidas.

Las armas prohibidas eran dos; la **AF1** que correspondía a una pistola marca Bersa, modelo PPR-9, de calibre 9x19 milímetros, con su número de serie borrado, que incluía dos cargadores de la misma marca y se rotuló como AF1. Se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para efectuar disparos; y la **AF4**, que fue determinada como pistola ametralladora de fabricación artesanal, de calibre 9x19 milímetros, junto a dos cargadores metálicos, la cual estaba en regular estado de conservación y, no obstante presentar deficiencias en su funcionamiento mecánico, aún se encontraba apta para el disparo.

Respecto del arma con número de serie borrada, - AF1 -, el perito Raúl Cáceres no logró recuperar el número de serie con la técnica del revenido químico.

Las armas convencionales eran tres; la **AF2**, que se clasificó como pistola marca CZ, modelo 75, con número de serie XB 3344, de calibre 9x19 milímetros, junto a un cargador metálico. Se encontraba en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para efectuar disparos; la **AF3**, corresponde a un revólver marca Taurus, con número de serie 1327090, de calibre .38 Special, en regular estado de conservación, con funcionamiento mecánico normal y apta para el disparo; y la **AF7** que se determinó era un fusil marca F-1 FIRE ARMS, modelo FDR-15, con número de serie no visible, de calibre 5.56x45, en regular estado de conservación y apta para el disparo. Se trataba de un arma de guerra, por su calibre, 5.56x45, normado por la OTAN para el uso de sus tropas.

Las AF5 y AF6, eran armas tipo AirSoft, no controladas.

En lo que atañe a las municiones correspondían a 31 cartuchos, rotulados de C1 a C30, que eran calibre 9x19 milímetros, se encontraban en buen estado de conservación, sin señales de percusión en su cápsula iniciadora y aptos para el disparo. Y el cartucho balístico rotulado como C31, era calibre 5.56x45 milímetros, en buen estado de conservación y apto para el disparo.

**3 Ilícitud de la posesión y tenencia del arma de fuego y municiones.** Conforme al oficio de la Dirección General de Movilización Nacional N° 64422/3010/2023 de fecha 26 de junio de 2023, los acusados Cesar Rubilar y José Romero, no registran inscripción de armas de fuego ni autorización para la compra de municiones.

Tratándose de las armas prohibidas, cabe destacar que es completamente indiferente que se incorpore un oficio de la Dirección General de Movilización Nacional que informe que los imputados carecen de autorización para la tenencia de este tipo de armas, por cuanto como su nombre lo indica, están prohibidas, lo que deviene en la imposibilidad de obtener autorización para tenerlas, salvo excepciones que solo se otorgan a las Fuerzas Armadas y a Carabineros de Chile y a la Policía de Investigaciones de Chile, Gendarmería de Chile y Dirección General de Aeronáutica Civil, quienes solo estarán exceptuados respecto de la tenencia y posesión de armas

automáticas livianas y semiautomáticas, y disuasivos químicos, lacrimógenos, paralizantes o explosivos y de granadas.

**4 Conducta típica. Vinculación de los acusados con las armas y municiones encontradas.** La evidencia presentada en el juicio permitió concluir, sin lugar a duda, que los imputados mantenían una relación fáctica y material con las armas de fuego incautadas, lo que los configura como tenedores de éstas. En primer lugar, Carabineros siguió al vehículo blanco marca Peugeot, por la alerta entregada por el Capitán Muñoz Díaz, quienes, al verse acorralados, en un pasaje sin salida y con Carabineros, detrás de ellos, dos de los tripulantes descendieron del automóvil con el saco y, en un intento evidente por eliminar evidencia incriminatoria, lo arrojaron entremedio de un camión y una furgoneta, lo que demuestra un acto de despojo voluntario y deliberado de un elemento de prueba que sabían ilícito. Este comportamiento no es compatible con el de personas ajenas a los hechos, sino que es una reacción típica de quien busca evitar la responsabilidad penal derivada de la tenencia ilegal de armas.

Por su parte, el conductor del vehículo no puede desvincularse de responsabilidad ni argumentar desconocimiento de las armas, ya que fue él quien permitió su transporte y facilitó su desplazamiento, lo que lo vincula de manera directa con el ilícito. En delitos de tenencia ilegal de armas, el transporte es un acto inequívoco de posesión y control sobre los objetos ilícitos, ya que, sin su participación en la conducción del vehículo, el traslado de las armas no habría sido posible. Su detención momentos después a la de los otros imputados, al descubrirse por el cabo Muñoz Godoy que dentro del saco había armas, no lo desvincula de los hechos, pues la relación con el armamento no se limita a la acción de los sujetos intentando descargarse de él, sino que se extiende a toda la conducta previa de transporte.

Así, la conexión entre los imputados y las armas de fuego incautadas no es meramente circunstancial ni se basa en conjeturas, sino que está respaldada por evidencia objetiva, por la flagrancia del hallazgo y por la conducta inequívoca de los sujetos al intentar deshacerse del saco.

En consecuencia, quedó acreditado que los imputados eran los tenedores del armamento, lo poseían de manera ilegal y eran plenamente conscientes de su ilicitud, configurándose así la responsabilidad penal que se les imputa.

**5 Rechazo de las alegaciones de la defensa en orden a absolver a los acusados de ser autores de los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego, de arma prohibida y de municiones.** 1. Que, haciéndonos cargo de las alegaciones de las defensas, cabe señalar que el procedimiento se originó en una denuncia ciudadana y la intervención de Carabineros fue plenamente justificada. Se trató de un procedimiento policial que no fue fortuito ni arbitrario, ante los llamados de vecinos del sector que alertaron sobre múltiples disparos al aire en la vía pública, lo que generó la movilización inmediata de los agentes policiales.

El Capitán Álvaro Muñoz, se encontraba en las cercanías del lugar, acudió con rapidez y escuchó, personalmente, algunos de los disparos, lo que confirma la veracidad del llamado de denuncia. Y, en el lugar, testigos sindicaron a los ocupantes de dos vehículos (un auto azul y un vehículo blanco tipo Peugeot) como los responsables de los disparos, procediendo el Capitán Muñoz a encargar por radio la búsqueda de estos vehículos. De manera que la intervención policial no fue inicu ni basada en conjeturas, sino en información concreta, confirmada por testigos y por la percepción directa del funcionario que acudió al lugar.

2. Que el hallazgo de las armas refuerza la credibilidad de la denuncia inicial y descartó cualquier duda sobre la actuación policial, contrariamente a lo sugerido por las defensas, que intentaron desestimar dicha denuncia sobre disparos al aire porque no se hicieron peritajes en el lugar donde se disparaba, no se concurrió a ese lugar, no se hizo prueba de presencia de residuos de disparos a los detenidos ni se peritó el vehículo azul abandonado en pasaje Lago Ontario con Alaska.

Que estos argumentos carecen de fundamento y contradice la lógica de los hechos, primero por el hallazgo de un saco con siete armas de fuego en poder de los imputados, que circulaban en un vehículo de las mismas características del encargado por el Capitán Muñoz Díaz, lo que confirma que la denuncia ciudadana no solo era veraz, sino que además tenía un sustento objetivo.

Si la denuncia de disparos al aire hubiera sido falsa, no existiría una correlación directa con la incautación de armamento en el procedimiento. Pero, además, no hay ningún antecedente que sugiera que Carabineros fabricó la existencia del llamado de CENCO y los funcionarios policiales se confabularon para inventar la denuncia y justificar así una detención.

Claramente, los disparos al aire y la tenencia ilegal de armas están vinculados; la existencia de armamento en poder de los imputados permite concluir que el llamado de denuncia fue legítimo y que la intervención policial fue necesaria y proporcional.

Que la ausencia de diligencias no permite restarle validez al procedimiento policial, puesto que las evidencias relevantes se obtuvieron y resultaron ser contundentes. Los sujetos fueron detenidos flagrantes y se incautaron armas, de las cuales intentaron desprenderse para evitar vincularse con ellas, aunado a que los imputados no fueron acusados por disparos en la vía pública, sino por tenencia o posesión ilegal de armas de fuego, las que, al ser encontradas por Carabineros, los llevó a tomar la decisión de dar por terminado con el procedimiento.

3. Uno de los elementos más determinantes para confirmar la responsabilidad de los imputados es su propia conducta durante la detención, - dos de los cuales descendieron del vehículo con un saco que contenía armas de fuego, tanto convencionales como prohibidas, y municiones, el que abandonaron entre un camión y una furgoneta -, toda vez que el intento de deshacerse del saco es una conducta propia de quien busca eliminar evidencia incriminatoria constituyéndose en un indicio claro de dolo, pues demuestra que los imputados tenían pleno conocimiento de la existencia de las armas y del carácter ilícito de su posesión.

4. Ahora bien, el conductor del vehículo también es responsable de la tenencia de las armas, puesto que las transportó en el vehículo, de manera que no haberse bajado con los otros dos ocupantes para desprenderse del saco con armas, no lo excluye de su vinculación con la posesión de armas, las que se retiraron desde el interior del móvil.

5. La supuesta detención posterior del conductor, no es una circunstancia que instale alguna duda sobre su intervención en los hechos, puesto que fue casi simultánea, cuando el cabo Muñoz Godoy alertó que dentro del saco había armas, por lo que no hay una desconexión temporal que lo desligue de los hechos, aunado a que su rol en el transporte del armamento lo hace responsable del delito, sin importar el momento exacto en que fue detenido.

6. Que respecto de las alegaciones de la defensa, - que sería ilógico que el conductor del vehículo, que conoce el sector, intentara huir por un pasaje sin salida y que sería ridículo que estos se bajaran con un saco lleno de armas teniendo patrullas



detrás -, es dable señalar que los jóvenes no tenían muchas opciones: Si permanecían dentro del auto serían detenidos con las armas en su poder, de modo que al bajarse e intentar huir, al menos creían que podían evitar ser atrapados con las pruebas incriminatorias.

Que el conductor hubiese doblado hacia un pasaje sin salida, resulta consistente con la reacción de un sujeto en fuga que intenta evitar su detención a toda costa, puesto que se encuentra bajo una fuerte presión, al estar consciente de que transportaba armas de fuego, incluyendo armamento prohibido y de que era perseguido por Carabineros con balizas encendidas, lo que conlleva a tomar decisiones erradas e impulsivas por temor a ser capturado.

7. Que la defensa puso énfasis también en que las diferencias expuestas por los funcionarios policiales respecto de los tiempos, - entre el comunicado radial y el la llegada a pasaje Luisiana -, puesto que algunos refirieron 10 minutos y otros 20, restarían credibilidad a sus dichos. Sin embargo, este argumento no afecta la solidez de la acusación, desde que la percepción del paso del tiempo es subjetiva y depende de cada persona y del contexto en que se encuentre, aunado a que, como destacó el fiscal, ninguno de los funcionarios andaba con un cronómetro midiendo con exactitud el tiempo transcurrido, ya que estaban enfocados en la persecución y detención de los imputados.

Las diferencias en las estimaciones de tiempo son naturales en cualquier testimonio humano, no desvirtúan la coherencia general del relato policial, de los hechos centrales, ni la contundencia de la evidencia, comoquiera que lo relevante no es si transcurrieron exactamente 10, 15 o 20 minutos, o si uno de los sujetos llevaba un banano o bolso de mano y si este estaba o no dentro del saco, o si la persecución fue de dos o cuatro cuadras, sino el hecho objetivo de que la detención se realizó en un tiempo breve, en el contexto de una persecución policial inmediata y los individuos fueron sorprendidos desprendiéndose de un saco con armas, que sacaron del vehículo en el que se trasladaban y que conducía Romero Castro.

Así las cosas, la acusación, en lo que atañe a estos cargos, se encuentra plenamente acreditada, y los intentos de la defensa por desvirtuar los hechos carecen de fundamento.

**OCTAVO: Valoración de la prueba de cargo para la receptación del vehículo motorizado marca Peugeot, color blanco.** De los motivos anteriores se desprende que los sujetos que fueron detenidos el día dos de marzo de 2023, se trasladaban en un vehículo de color blanco, marca Peugeot, el cual era conducido por José Romero Castro, y los tripulantes eran Cesar Rubilar y un adolescente de nombre Javier Aránguiz que falleció dos días después de estos hechos.

Dicho vehículo, conforme a los decires del funcionario de Carabineros Diego Campos Aguilera, expuestos en el acápite f. motivo sexto, circulaba con la placa patente única LBRB66, como se corroboró con las fotografías de los otros medios de prueba número 1 y 2 del auto de apertura; vehículo cuyo número VIN de chasis no correspondía a esa combinación de letras y números.

En efecto, el cabo de la SIP de Carabineros, Diego Campos, relató en estrados que en la unidad policial se verificó la patente que portaba el vehículo, la cual no mantenía encargo por robo (**fotografía 19 de los otros medios de prueba número 2 letra d) del auto de apertura**), pero al peritaje que realizó la cabo Peña, se descubrió que el número de chasis de dicho vehículo estaba asociado a un vehículo de iguales características, color blanco, marca Peugeot, modelo 308, cuya placa patente única era la KBDX-23, - **fotografía 14 de los otros medios de prueba**

**número 2 letra d) del auto de apertura** -. Dicho vehículo mantenía encargo por robo, lo que se confirmó con la captura de pantalla del Registro de encargo policial - **fotografía número 15 de los otros medios de prueba número 2 letra d) del auto de apertura** -, donde figura que con fecha KB DX 23 tenía encargo vigente por robo de vehículo motorizado en la comuna de Puente Alto, desde el uno de agosto de 2022 a las 21:30 horas y su propietario era Maximiliano Javier Rojas Araya.

Que, de esta forma, se acreditó que José Romero y Cesar Rubilar se trasladaban en un vehículo marca Peugeot, modelo 308, color blanco, conducido por el primero, lo que configura una detentación material del móvil, una tenencia fáctica; por parte del conductor, porque es quien posee la dirección y el dominio del vehículo, lo controla y, el tripulante, por el grado de utilidad y provecho que obtiene de la cosa, puesto que se traslada en él.

Asimismo, se demostró fehacientemente, que el vehículo marca Peugeot, modelo 308, color blanco, que circulaba con la placa patente única LBRB66, correspondía al asociado a la placa patente única KBDX23, el cual mantenía encargo por robo desde el uno de agosto de 2022, lo que satisface el elemento del tipo penal que exige que el vehículo tenga un origen ilícito, en este caso, se había sustraído a su legítimo dueño.

Empero, tratándose del elemento subjetivo, esto es, conocer o no menos que conocer el origen espurio de la especie, la prueba de cargo no aportó elemento alguno del cual colegir dicho conocimiento, puesto que el vehículo no estaba deteriorado, no tenía la chapa de contacto dañada, no le faltaban piezas en su interior y no había signos de fuerza en sus puertas. Que el único elemento indiciario sería la utilización de una placa patente falsa, - con una combinación de números que no mantenía encargo por robo -, la cual no resulta ser un elemento que conduzca certeramente a atribuir conocimiento del origen espurio del móvil, desde que los mecanismos de seguridad ausentes en dicha placa solo pueden ser identificados por personas con conocimientos especializados en la materia, y no por un ciudadano común, menos para un tripulante del vehículo, como lo era Cesar Rubilar.

En este sentido, cabe recordar también que es la fiscalía, en representación del estado en la persecución penal pública, quien deba acreditar la propuesta fáctica contenida en la acusación, base de la imputación penal. Además, tal cometido, ha de superar el estándar de duda razonable contemplada en el art. 340 del Código Procesal Penal y superar la presunción de inocencia del imputado. De esta forma, pese a que el acusado José Romero, en su declaración prestada como medio de defensa, haya dicho, que supuso que el vehículo era clonado, porque se lo pidió a un sujeto que se dedicaba a esa actividad, ello no suple la carga probatoria del persecutor; de no haber existido dicha declaración, la prueba del Ministerio Público igualmente debiese sostenerse.

Que, sobre este punto, además, no debemos olvidar que, pese a la libertad que se entrega a los miembros de la judicatura para la valoración de la prueba, existe una regla fundamental que no puede desatenderse, a saber; *no se puede condenar a una persona con el solo mérito de su propia declaración*. (Art. 340 inc. Final del Código Procesal Penal), y, en correspondencia con este principio, el Ministerio Público no aportó ningún elemento probatorio para colegir de parte de Romero Castro, su conocimiento directo o eventual, del origen espurio del móvil.

Que por estas razones se deberá absolver a Cesar Rubilar y a José Romero de ser autores de este delito, por ausencia de elementos probatorios para imputarles el conocimiento del origen del vehículo.

**NOVENO: Valoración de la prueba de cargo para el delito de conducir a sabiendas vehículo motorizado con placa patente falsa.** Que conforme expusimos en el motivo sexto letra g. de esta sentencia, se acreditó con la prueba de cargo, que la placa patente única que portaba el vehículo marca Peugeot, modelo 308, color blanco, - LBRB66 -, era falsa, porque carecía de los elementos de seguridad presentes en las auténticas, explicadas por el perito pablo Ossandón Saavedra.

Empero, no se pudo demostrar con elementos de cargo que José Romero, tuviera conocimiento de que la patente que portaba ese vehículo era de fabricación artesanal, comoquiera que los mecanismos de seguridad ausentes en estas sólo logran distinguirse por personas con conocimientos técnicos en la materia. De hecho, ninguno de los Carabineros que intervino en el procedimiento en el que se detuvo a los tripulantes del vehículo, refirió haber advertido aquello, porque a simple vista para el hombre medio, parecían ser verdaderas, por su material de fabricación y guarismos impresos en él, aunado a que estaban en el lugar reglamentario.

Que en el contexto del artículo 192 letra e) de la ley de tránsito la expresión “a sabiendas”, implica que el conductor debe tener conocimiento efectivo de que está operando un vehículo con una placa patente falsa, alterada o que corresponde a otro vehículo. Este requisito establece un dolo directo, donde el individuo es consciente y deliberado en su acción ilícita.

La jurisprudencia y doctrina nacional han interpretado que la frase “a sabiendas” exige probar que el acusado tenía plena conciencia de la irregularidad de la placa patente al momento de la conducción, porque refuerza la necesidad de que el autor actúe con dolo directo, es decir, con la intención clara y consciente de cometer la conducta prohibida, de manera que no basta la mera negligencia o desconocimiento; debe existir una voluntad deliberada de realizar el acto ilícito.

Que, en la especie, y al igual que lo concluido respecto del delito de receptación de vehículo motorizado (motivo octavo), no se acreditó que Romero Castro tuviera conocimiento de que las placas patentes eran falsas. En este sentido, sus propias declaraciones –en las que manifestó suponer que el vehículo era clonado– no pueden suplir la carga probatoria que corresponde al ente persecutor, pues dicha carga exige demostrar lo que efectivamente existe y no puede sustituirse con meras conjeturas o afirmaciones del propio acusado. Lo contrario implicaría una inversión del principio de inocencia y vulneraría el artículo 340 del Código Procesal Penal, que establece que nadie puede ser condenado únicamente en mérito de su propia declaración.

En este derrotero, ante la ausencia de elementos probatorios que permitan atribuirle a Romero Castro que conducía “a sabiendas”, un vehículo con una placa patente falsa no es posible imputarle este ilícito, lo que no solo deviene en la absolución del acusado respecto de este hecho, sino que, reiteramos, no puede ser considerada como una circunstancia que permita deducir de manera clara, objetiva y certera, el conocimiento, al menos eventual, del origen ilícito del vehículo que compraba.

**DÉCIMO: Hechos Acreditados.** Que en este orden de ideas, la prueba de cargo descrita y valorada en las reflexiones precedentes, sin contradecir los principios de la lógica, las reglas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitió al Tribunal dar por demostrado, más allá de toda duda razonable, parte de los hechos que resultaron concordantes con el consignado en la acusación fiscal, con las diferencias propias que emanan de las precisiones otorgadas por los antecedentes suministrados por la prueba rendida en el juicio, a saber:

El día 02 de marzo del año 2023, siendo las 18:30 horas, a raíz de un comunicado radial de la Central de Comunicaciones de Carabineros, que alertaba que en la intersección de calle Las Encíclicas con Ricardo Vial, de la comuna de Pudahuel, se encontraba un grupo de sujetos efectuando una gran cantidad de disparos en la vía pública, funcionarios policiales se trasladaron al lugar, siendo advertido el Capitán Álvaro Muñoz, por transeúntes, que los sujetos se movilizaban en un automóvil de color azul y uno marca Peugeot color blanco, que conducía JOSÉ PATRICIO ROMERO CASTRO siendo éste último vehículo divisado por otros Carabineros, quienes observaron que viró hacia Pasaje Luisiana, se detuvo y descendieron CESAR GEOVANNY RUBILAR LOYOLA junto a un adolescente de nombre Javier Aránguiz, con un saco color blanco que abandonaron a un costado del pasaje.

Que, al revisar el contenido de ese saco, que era transportado en el vehículo y luego abandonado en ese pasaje, se descubrió que los sujetos mantenían dentro de este, las siguientes especies, sin contar con las autorizaciones respectivas:

1. Un arma de fuego tipo fusil marca F-1. Firearms, modelo FDR-15, calibre 5.56x45 mm junto a su cargador.
2. Armamento corto artesanal tipo UZI, marca Taurus, color gris oscuro, 9 milímetros, sin serie.
3. Pistola marca Bersa, color negro, calibre 9 milímetros, serie borrada.
4. Revolver marca Taurus, color gris oscuro, empuñadura de madera color café, calibre 38, serie 1327090, con 01 munición percutada.
5. Pistola marca CZ, calibre 9 milímetros, modelo 75, serie número XB3344, color negro, el cual mantiene encargo vigente nro. 064808-2018, por el delito de robo con intimidación.
6. 30 municiones 9 mm
7. 01 munición calibre 56x45 mm, marca Famae

Consecuencia de lo anterior se detuvo a Cesar Rubilar Loyola, José Patricio Romero Castro y Javier Aránguiz Parra, quien falleció posteriormente.

El vehículo en el que se trasladaban los sujetos y que conducía Romero Castro, portaba la placa patente LBRB-66, y al ser consultado su número de chasis se descubrió que correspondía al automóvil marca Peugeot, modelo 308, año 2018, color blanco, P.P.U. KBDX-23, que mantenía encargo vigente por el delito de robo de vehículo motorizado de fecha uno de agosto de 2022, encargo sevb\_202208\_0251 y que las placas patentes LBRB-66, eran falsas, no acreditándose que el conductor y sus tripulantes tuvieran, conocimiento del origen ilícito de ese móvil, ni de la mendacidad de la patente.

**UNDÉCIMO: Calificación Jurídica.** Que los hechos que se han dado por acreditados configuran únicamente los delitos de tenencia o posesión ilegal de tres armas de fuego, sin contar con la respectiva autorización, previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 9 de la ley de armas; tenencia o posesión de dos armas prohibidas, previsto y sancionado en el artículo 13 de la referida ley; y tenencia o posesión ilegal de municiones, sin contar con autorización para su compra, previstos y sancionado en el inciso segundo del artículo 9 de la misma ley.

Qué, en cambio, tratándose de los delitos de receptación de vehículo motorizado y de conducir a sabiendas un vehículo con placa patente falsificada, si bien la prueba de cargo fue lo suficientemente sólida para acreditar que el vehículo estaba encargado por robo y que las placas patentes que portaba el móvil eran de fabricación artesanal, y por tanto, falsas, no fue posible atribuir, con la prueba de

cargo, a Rubilar Loyola y a Romero Castro, el conocimiento del origen espurio del vehículo marca Peugeot, modelo 308 ni a Romero Castro, además, el conocimiento que las placas patentes eran falsas, como se analizó en los motivos octavo y noveno de esta sentencia.

**DUODÉCIMO: Participación.** Que la participación de los acusados como autores ejecutores en el delito de tenencia ilegal de armas de fuego y municiones y tenencia de armas prohibidas, se acreditó con los medios de prueba presentados por el ente persecutor, en particular con los decires de los agentes policiales que presenciaron el momento en que dos de los tripulantes del vehículo, entre los que estaba Cesar Rubilar, se bajaron con un saco blanco, - que contenía armamento de fuego y municiones -, y que abandonaron a metros, no solo del vehículo en el que se trasladaban, sino que en presencia de los Carabineros que los siguieron; automóvil que era conducido por José Romero, quien fue detenido por personal de Carabineros cuando se advirtió por estos, el contenido del saco blanco transportado en el vehículo que él conducía; aunado a las razones esgrimidas en los acápites **4 y 5** del motivo séptimo de esta sentencia, que se dan por incorporados en el presente a efectos de evitar repeticiones innecesarias; antecedentes todos que permitieron sin lugar a duda atribuirles participación en calidad de autores en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal en los delitos acreditados.

**DÉCIMO TERCERO: Absolución por el delito de Receptación de vehículo motorizado y conducir a sabiendas con patente falsa.** Que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley;

Que, como se razonara en los motivos octavo y noveno de esta sentencia, - que se dan por reproducidos en este -, ante la ausencia de un estándar de prueba suficiente para probar que Rubilar Loyola y Romero Castro tenían conocimiento o no podían menos que conocer el origen ilícito del vehículo marca Peugeot, color blanco, modelo 308, y que el segundo de estos, conducía a sabiendas ese vehículo portando una patente falsa, no cabe sino dictar sentencia absolutoria a favor de estos respecto de dichos cargos.

**DÉCIMO CUARTO: Rechazo de las alegaciones de la defensa.** Que como es posible apreciar de los basamentos anteriores, este tribunal desestimó las alegaciones de las defensas, reiterando todas y cada una de las reflexiones que se vertieron en el acápite **5** del motivo séptimo, las que se dan por expresamente reproducidas en este, a fin de evitar redundancias, advirtiéndose desde ya que en estos se abordaron y desestimaron las argumentaciones de las defensas.

**DÉCIMO QUINTO: Audiencia de cierre.** Abierto el debate en los términos previstos en el artículo 343 del Código Procesal Penal, respecto a la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y lo relativo a la determinación y cumplimiento de la pena, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes penales de Cesar Rubilar Loyola donde registra una condena en causa 1884-2022, del Primer Juzgado de Garantía de Santiago, como autor de receptación de vehículo motorizado, del artículo 456 bis, letra A del código penal, condenado del 4 de enero del año 2023 a 541 días de reclusión menor en su grado medio y multa de un tercio de unidad tributaria mensual.

El fiscal solicitó para César Rubilar una pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de posesión de tenencia de armas prohibidas, por el

delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego, la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y por el delito de tenencia o posesión de municiones de armas de fuego, la pena de tres años de presidio menor en su grado medio, teniendo presente que le perjudica la agravante especial del artículo 12 de dicho cuerpo legal.

Para José Patricio Romero, considerando que le perjudica la misma agravantes especial del artículo 12 y que le favorece una circunstancia atenuante, pidió una pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de posesión de tenencia de armas prohibidas, por el delito de posesión o tenencia ilegal de armas de fuego, la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y por el delito de tenencia o posesión de municiones de armas de fuego, la pena de 700 días de presidio menor en su grado medio, teniendo presente que también le perjudica la agravante especial del artículo 12 de dicho cuerpo legal.

A su vez la defensa de **Rubilar Loyola** respecto del delito de tenencia o posesión de armas de fuego convencionales solicitó la pena mínima dentro del tramo aplicable, considerando la concurrencia de la agravante establecida en el artículo 12 de la Ley de Armas.

En cuanto al delito contemplado en el artículo 13 de la misma normativa, la defensa solicita que la pena se imponga en su mínimo. Dicha conducta se encuentra sancionada dentro del rango de presidio menor en su grado máximo, sin que concurren agravantes específicas que justifiquen un aumento de la pena. En este sentido, expuso, resulta improcedente la aplicación del artículo 12 en este caso, dado que su redacción establece expresamente que el incremento punitivo opera únicamente cuando se trata de dos o más armas prohibidas, lo que no es el caso de su representado.

Finalmente, respecto de la tenencia de municiones, la defensa pidió la imposición del mínimo legal establecido, al no concurrir agravantes que incrementen la responsabilidad penal de su representado.

La defensa de **Romero Castro** solicitó el reconocimiento de las circunstancias atenuantes contempladas en el artículo 11, numerales 6 y 9 del Código Penal, considerando que su representado cuenta con irreproachable conducta anterior y que, si bien se presentó una teoría alternativa de los hechos, su colaboración se evidencia al situarse en el lugar de los acontecimientos y proporcionar información relevante para la investigación.

En virtud de lo anterior, y teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 17 B de la Ley 17.798, pidió la aplicación del inciso segundo del artículo 351 del Código Procesal Penal, dado que ello resulta más beneficioso para el imputado. En consecuencia, se requiere la imposición de una pena única que abarque tanto la tenencia ilegal de armas de fuego prohibidas como la de armas convencionales, solicitando que dicha pena corresponda al mínimo dentro del tramo aplicable.

En subsidio, para el delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida, solicitó la imposición de la pena mínima dentro del tramo correspondiente, esto es, cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, considerando la concurrencia de dos atenuantes. Respecto del delito contemplado en el artículo 9º de la Ley 17.798, adujo que la pena se rebajare al mínimo dentro del tramo, estableciéndola en 541 días de presidio menor en su grado medio (sic) y, en relación con la tenencia ilegal de municiones, se solicita igualmente la imposición de la pena mínima, esto es, 541 días de presidio menor en su grado medio.

Finalmente, en caso de concederse la solicitud de pena única, demandó que esta sea sustituida por la libertad vigilada intensiva, ya que se cumplen los requisitos establecidos por el legislador (sic).

**DECIMO SEXTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.**

Que, en correspondencia con el extracto de filiación y antecedentes incorporados al juicio, el sentenciado Cesar Rubilar carece de irreprochable conducta anterior comoquiera que mantiene en su extracto de filiación y antecedentes una condena por el delito de receptación de vehículo motorizado, mientras que, tratándose de José Romero, éste si goza de irreprochable conducta anterior.

Que, respecto de las alegaciones de la defensa de Romero, se rechazará la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, en la medida en que negó cualquier vinculación con las armas de fuego que transportaba en el vehículo que él condujo el día de los hechos, no pudiendo considerarse esencial el admitir haber estado en ese lugar, cuando fue precisamente donde fue detenido por personal de Carabineros, quienes dieron declararon en juicio sobre la presencia de este en ese lugar. En todo caso, su solicitud de rebajar la pena en un grado resulta improcedente atendido el marco rígido existente para este tipo de delitos, establecido en el inciso segundo del artículo 17 B de la ley 17798, que impide la aplicación de los artículos 65 a 69 del Código Penal.

**DECIMO SÉPTIMO: Determinación de pena.** Que la pena asignada al delito de **posesión o tenencia ilegal de arma de fuego convencional**, de acuerdo con el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) es de presidio menor en su grado máximo.

Que, tanto a Cesar Rubilar como a José Romero, les perjudica la norma de determinación de pena del artículo 12 de la ley de armas, porque poseían tres armas convencionales, concretamente las que se rotularon como AF2, AF3 y AF7, norma que reza: *Los que cometieren los delitos sancionados en los artículos 9, 10, 13 y 14, con más de dos armas de fuego, sufrirán la pena superior en uno o dos grados a la señalada en dichos artículos.*

Que conforme con lo anterior, la pena asignada al delito, - presidio menor en su grado máximo -, se aumentará sólo en un grado, quedando en el tramo de presidio mayor en su grado mínimo.

Que, si bien solo a Romero Castro le beneficia una circunstancia atenuante, el tribunal impondrá la misma pena a ambos acusados, comoquiera que los dos se encontraban en el mismo vehículo, su participación en los hechos fue similar, y teniendo en consideración la gravedad de la conducta, el principio de proporcionalidad exige que la pena sea la misma, independiente de que uno de ellos le favorezca una atenuante.

Que la pena asignada al delito de **posesión o tenencia de arma de fuego prohibida**, conforme al artículo 13 de la ley de armas, es la de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

Que Romero Castro goza de irreprochable conducta anterior, mientras que Rubilar Loyola carece de atenuantes. Empero, teniendo en consideración los mismos argumentos esgrimidos para la determinación del quantum de la pena para el delito de tenencia ilegal de arma de fuego, se impondrá a ambos la misma pena.

Que, en este caso, no corresponde aplicar la norma del artículo 12 de la ley de armas, puesto que sólo dos de las armas eran prohibidas; las rotuladas como AF1 y AF4.

Ahora bien, habiéndose acreditado además la **tenencia ilegal de municiones convencionales**, cuya pena es la de presidio menor en su grado medio, de conformidad al artículo 9 inciso segundo de la ley de armas, en relación con la letra c) del artículo 2 de esta, las cuales, C 1 a C30, eran compatibles con las armas rotuladas como AF1, AF2 y AF4, y la C31, lo era con el elemento rotulado AF7. ha de aplicarse una pena única por los ilícitos por cuanto se está en presencia de un concurso aparente de leyes penales.

En efecto, se trata de una acción única, que lesiona un bien jurídico único vinculado a su fisonomía de delito de peligro que subsume las municiones en la posesión, tenencia o porte de arma de fuego prohibida.

Sobre el particular, cabe destacar que la doctrina ha sostenido que *"el calibre de la munición resulta funcional al arma operando un concurso aparente por consunción, esto es en razón de que el contenido del injusto del tipo penal de los delitos de tenencia o porte ilegal de arma, toma en consideración de manera implícita los actos co-penados, que de acuerdo a la fenomenología criminal acompañan su realización, lo que sucede con los delitos de tenencia o porte ilegal de arma y a la vez de munición, ya que el hecho que la munición sea funcional al arma representa el peligro abstracto para el bien jurídico protegido que se tiene en cuenta al tipificar estos delitos, es decir, que el arma pueda dispararse, y esto solo es posible si se tiene una munición del mismo calibre que el arma"*. (Delitos de porte y tenencia de armas. Doctrina y Jurisprudencia. Maximiliano Guerra Díaz y otros. Editorial Hamurabi, Primera Edición, noviembre 2020, página 101).

En consecuencia, se aplicarán una pena única, para los delitos de tenencia ilegal de armas de fuego y tenencia ilegal de municiones y otra pena para el delito de tenencia de armas prohibidas.

**DECIMO OCTAVO: Comiso, huella genética y costas.** Que se ordena el comiso de las armas de fuego y municiones incautadas.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, se ordenará la incorporación de la huella genética al Registro de Condenados de ambos sentenciados.

No se condenará en costas a los encartados, por estar privados de libertad y no haber sido totalmente vencidos.

Por estas consideraciones y vistos, además, lo dispuesto en el artículo 1, 7, 11 número 6, 14 número 1, 15 número 1, 21, 28, 29, 31, 50 y 456 bis letra A del Código Penal; artículo 192 letra e) de la ley de tránsito; artículos 1°, 2°, 3°, 9, 13, 15, 17 b), 23 y siguientes de la Ley 17.798; artículos 1, 27, 42, 47, 53, 282, 284, 285, 286, 289, 291, 295, 296, 297, 309, 323, 333, 338, 340, 341, 342, 344, 346, 347 y 348 del Código Procesal Penal; y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

**I. Se absuelve a César Geovanny Rubilar Loyola y José Patricio Romero Castro**, ya individualizados de ser autores del delito de receptación de vehículo motorizado que se habría cometido el día dos de marzo del año dos mil veintitrés, por el que se les acusare;

**II. Se absuelve a José Patricio Romero Castro** de ser autor del delito de conducir a sabiendas un vehículo motorizado con placa patente falsa, por el que se le acusare;

**III. Se condena a César Geovanny Rubilar Loyola y José Patricio Romero Castro**, ya individualizados, a cumplir las siguientes penas:

**a.** Una pena única de **cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la



condena, como autores de los delitos de tenencia ilegal de tres armas de fuego y tenencia ilegal de municiones, cometidos el día dos de marzo de 2023 en la comuna de Pudahuel;

**b.** Una pena de **tres años y un día** de presidio menor en su grado máximo, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autores del delito de tenencia de armas de fuego prohibidas, cometido el día dos de marzo de 2023 en la comuna de Pudahuel;

**IV.** Sin perjuicio de lo resuelto al término de la audiencia, se sobresee definitivamente a ambos condenados, de ser autores del delito de receptación de especies previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código penal, por el que se acusaren.

**V.** Que, atendido el quantum de las penas no corresponde la sustitución de estas, por lo que deberán cumplirla efectivamente, principiando por la más grave, la que se les contará desde que se encuentran privados de libertad por esta causa, que suma un total de **setecientos cuarenta y dos** (742) días, hasta la fecha de esta sentencia, conforme reza el certificado de la jefa de unidad de administración de causas de este tribunal;

**VI.** Se exime del pago de las costas al sentenciado.

**VII.** De conformidad con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, incorpórese la huella genética de los sentenciados Cesar Rubilar Loyola y José Romero Castro, al Registro de Condenados, lo cual deberá hacerse, en su oportunidad, por personal de Gendarmería de Chile, salvo que aquello se hubiere efectuado.

**VIII.** Que conforme a lo dispuesto en los artículos 15 y 23 de la ley N° 17.798 se decreta el comiso de las armas y municiones, incautadas, debiendo remitirse a los arsenales de Guerra o al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile, según corresponda.

No se ordena la devolución de los medios de prueba incorporados a juicio por haber sido exhibidos a través de medios tecnológicos.

Regístrese, incorpórese al SIAG y ejecutoriada, cúmplase, oportunamente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, debiendo remitirse al Primer Juzgado de Garantía de Santiago, vía interconexión, la sentencia, con certificado respectivo para comunicarse a los servicios e instituciones que correspondan.

Redacción de la juez Marcela Paz Urrutia Cornejo.

**RUC: 2300238673-9**

**RIT: 159-2024**

Sentencia pronunciada por la sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las juezas María Isabel Pantoja Merino, como presidenta de sala, Natalia Gejman Seco y Marcela Paz Urrutia Cornejo, actuando la segunda, en calidad de suplente. No firma la juez Gejman Seco por haber cesado la suplencia que servía.